E

n el escrito de Jiang, Y., Ren, Y. S., Yang, X. G., Ma, C. Q., & Weber, O. (2024) titulado [*The relationship between geopolitical risk and crude oil prices: evidence from nonlinear and frequency domain causality tests*](https://doi.org/10.1080/02102412.2022.2154534), publicado por *Spanish Journal of Finance and Accounting / Revista Española de Financiación y Contabilidad*, 53(2), 123–145, aparecen las siguientes conclusions “*Our findings have important threefold implications for oil market participants. First, geopolitical risk information can predict oil prices in a nonlinear model but not in a linear model, indicating the necessity to optimise the estimated model from a nonlinear perspective that can better identify the role of geopolitical risk in the crude oil price formation mechanism. Second, market participants do not need to be unduly concerned about geopolitical risks, as they will only have a short-term (less than one year) impact on oil prices. This implies that when global geopolitical risks increase, the relevant ministries should undertake short-term stability policies in a timely manner to combat the volatility of oil prices. Finally, when devising various countermeasures, it is crucial to correctly differentiate between the impact of pure risk (such as war and terrorist attack threats) and actual political events on crude oil prices.*” Sin duda este artículo corrige una idea que hemos oído repetir muchas veces. De ella han hecho eco lo medios de comunicación masivos, en sus distintas formas: prensa, radio y televisión. Dentro de la teoría de riesgos se ha ganado un lugar los llamados riesgos políticos. Nos parecía claro que las guerras provocan una especie de hecatombe en la economía. Ahora se nos dice que ciertos anuncios apenas logran un efecto de un año. Y que los riesgos más profundos dan lugar a reacciones de las distintas comunidades de manera que los riesgos logran o no producir sus efectos. En resumen, desde otra óptica, el artículo nos recuerda que siempre debemos investigar por las pruebas que sustentan las afirmaciones que hacen personas a las que atribuimos autoridad. A veces afirman cosas que luego se desdicen. Podría pensarse que cualquier evento futuro es un riesgo. El futuro se trata de pronosticar, pero no es predecible, como si la revelación fuera asunto de todos. Pero, es claro que por muy razonables que seamos y por muy convencidos que estemos, siempre las cosas podrán ser distintas. Es curioso que la naturaleza haya dispensado tal cantidad de petróleo que hemos aprovechado para ahora afirmar que al mismo tiempo hemos contaminado el ambiente y amenazado la subsistencia de la casa común. Algunos pretenden cambiar las fuentes de energía y diversos derivados por otras fuentes, cuando éstas aún no se han desarrollado suficientemente o no se ha probado que puedan tener el mismo potencial. Una cuestión siempre presente es que tenemos problemas que no hemos sabido solucionar, como la enfermedad. Parece que tenemos que ser más cautelosos. Como dice la canción del poeta, “*se hace camino al andar*”. Los contadores deben entender que su oficio no es la futurología, pero sí encontrar el camino de bases firmes por el cual se pueda ir avanzando.

*Hernando Bermúdez Gómez*